

{ La ciudad, un espacio mental*

{Resumen}

La ciudad, como estructura mental, acude a una complejidad amorfa la cual, vista desde los recorridos urbanos, no propone un camino unificado. Se presenta como una estructura rizomática, sin un centro definido, sin orígenes exactos. Recorrer la ciudad es la práctica de leer un texto. Las imágenes se

constituyen como nodos que alteran trayectos destinados, construyendo una estructura compleja de pensamiento en relación con el espacio urbano.

Palabras clave: ciudad, libro, recorridos urbanos, lectura, imagen.

Edward Jimeno

Guerrero Chinome

Corporación Universitaria Unitec

Colombia

CORRESPONDENCIA AL AUTOR

guerrerochinome@gmail.com

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Recibido: 09.08.2016

Aceptado: 14.12.2016

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de Creative Commons 4.0 (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), la cual permite su uso, distribución y reproducción de forma libre siempre y cuando el o los autores reciban el respectivo crédito.



* El presente artículo reúne parte de la producción artística realizada en el marco de la investigación *Recorridos urbanos, claves para reconstruir la ciudad*, proyecto realizado entre el 2012 y el 2014 en la Maestría de Estudios Visuales, Universidad Autónoma del Estado de México, con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).

The City, a Mental Space

{Abstract}

As a mental structure, the city is formlessly complex and, from the perspective of urban walking, does not propose a unified path. It appears as a rhizomatic structure, without a defined center or exact origin. Exploring the city is like reading a text. The images become nodes that alter the intended paths, constructing a complex structure of thought in relation to the urban space.

Keywords: city, book, urban paths, reading, image.

A cidade, um espaço mental

{Resumo}

A cidade, como estrutura mental, acode a uma complexidade amorfa a qual, vista a partir dos percursos urbanos, não propõe um caminho unificado. Se apresenta como uma estrutura rizomática, sem um centro definido, sem origens exatas. Percorrer a cidade é a prática de ler um texto. As imagens se constituem como nós que alteram trajetos destinados, construindo uma estrutura complexa de pensamento em relação com o espaço urbano.

Palavras-chave: cidade, livro, percursos urbanos, leitura, imagem.

Las historias sin palabras en el mercado, del vestido, de la vivienda o de la cocina, cincelan en los barrios con ausencias; trazan memorias que carecen de lugar: infancias, tradiciones genealógicas, acontecimientos sin fecha. También ese es el «trabajo» de los relatos urbanos.

—MICHEL DE CERTEAU (2006, p. 144)



Hace algunos meses tuve la oportunidad de encontrarme con el libro *El pequeño teatro de Rébecca* (2012), de la ilustradora Rébecca Dautremer, un espacio de lectura que reúne a casi un centenar de personajes en un escenario teatral. El recorrido por la historia se hace a partir de páginas troqueladas que invitan a sumergirse en la historia. Mientras hojeaba el texto, una estudiante de Medicina me comentó que aquel objeto «no era un libro»; para ella «el libro es un conjunto de texto sobre hojas blancas, esto no es un libro». En ese instante solo pensé que, siguiendo su argumento, de ningún modo sería posible imaginar que la ciudad es un libro.

Recorridos urbanos, claves para reconstruir la ciudad es una producción de pensamiento que indaga el papel que tiene la imagen como constructora de conocimiento. La metodología planteada en el proyecto vincula el trabajo procesual de los proyectos editoriales y lo desplaza como una forma de clasificación de contenidos teóricos; de ahí la razón de los capítulos de la investigación: «Trazado», «Composición» y «Perspectiva», espacios en los que se deposita la materia de trabajo que argumenta, en este caso, la postura frente al pensamiento de ciudad. Así, la imagen urbana se convierte en un material muy maleable con el cual se trabaja a lo largo del proceso, en proyectar a la ciudad como un libro y en el *cómo* leerlo. El trazado, el recorrido, el palimpsesto y el espacio mental son los hilos que conducen el proyecto.

Trazando la ciudad...

El programa de televisión chileno *Trazo mi ciudad* invita a destacados escritores a la ciudad de la que son originarios para narrar su obra y su autobiografía. El programa que lleva la literatura a la calle invita a la lectura y a la recuperación de los espacios urbanos, en un diálogo constante con los lugares importantes que marcan el ritmo de la autonarración. En reconocimiento a su participación, al final el conductor del programa le entrega al invitado una tablilla de ruta (similar a los letreros ubicados en las ventanas de los autobuses de algunas ciudades latinoamericanas), la cual señala el recorrido trazado. Generalmente, los invitados comentan acerca de la importancia de este objeto, pues los nombres allí inscritos reflejan datos importantes de la vida y nos incitan a viajar por los espacios de pensamiento en relación con el espacio urbano cotidiano.

Los significados, el bagaje histórico de la ciudad y la memoria son portados por el transeúnte urbano; esto cobra vida mientras se realiza un recorrido por la ciudad y es reflejado por los relatos visuales.¹ Los impactos

¹ El relato visual hace referencia a una composición narrativa que reúne la información detallada que proporciona la imagen. En la investigación se toma

de imagen solo viajan de un estado material a un estado mental, o de un espacio estriado a uno liso, como mencionan Deleuze y Guattari (2002), cargados de diferencias temporales y como contenedores de poder de acción o detonantes de pensamiento. Los impactos visuales generan en el transeúnte la capacidad de recordar, narrar y reconstruir su perspectiva frente al entorno urbano, la cual da cuenta de un texto-ciudad leído desde recorridos urbanos en un paso a paso. En la propuesta de *Trazo mi ciudad* se reconoce el espacio de un escritor, los lugares que ha vivido, que ha transitado, y en esa misma medida se hace una lectura a partir de las perspectivas de otros, configurando un espacio propio pero que no cesa de interpretarse y reconstruirse.

Configurar una perspectiva de la ciudad remite a diferentes puntos de vista. Las lecturas que hacemos cambian según los ángulos de las miradas de los transeúntes y a partir de cómo las imágenes se nos van presentando. Así, la ciudad es vista desde, entre otras, perspectivas históricas, sociales, culturales,

como una categoría de pensamiento en torno a la imagen, la cual reúne elementos narrativos urbanos; por tanto, se la considera como un instrumento que alberga emociones, recuerdos, memorias, tránsitos, acontecimientos, etc. Así, se construye una gramática en torno a los discursos sobre la imagen.

filosóficas, arquitectónicas, económicas, que en conjunto nos conducen a un espacio mental donde las relaciones con la urbe pueden ser examinadas. Cada recorrido, visto como las páginas que conforman ese texto, sobrepone lecturas y discursos que entran, actúan y salen de los diferentes relatos, constituyendo un juego visual presente y continuo.

Palimpsesto: capas de lectura

La palabra *palimpsesto* proviene del latín *palimpsestus*, el cual, a su vez, se desprende de raíces griegas para designar a una tablilla o sustrato que podía ser borrado o raspado (*psao*, raspar) para volver a escribir (*palin*, de nuevo). Las incursiones del término en diferentes disciplinas indagan sobre las posibilidades de hallar escrituras y la capacidad de leer un texto indeterminado.

La ciudad metaforizada como un texto está conformada por diferentes capas de lectura; refiere a una paradójica indiferenciación de interpretaciones genuinas. Asimismo, acude a impactos visuales presentados en la cotidianidad que señalan diferentes posibilidades de procesar información. En este espacio las imágenes se presentan unas sobre otras y las

lecturas se hacen desde diferentes perspectivas, estableciendo tiempos anacrónicos imposibles de diferenciar. No existe un orden para la presentación de las imágenes; sin embargo, los relatos visuales que conforman la perspectiva del espacio-ciudad contienen todas las capas de elementos visuales generados dentro de los recorridos.

Mediante los recorridos urbanos se construye en la ciudad una estructura de pensamiento en la que las interpretaciones viajan de un estado a otro, configuradas desde diferentes lecturas continuas e interminables. Cada nuevo recorrido se escribe sobre el anterior, manteniendo restos de recorridos pasados que ayudan a reconstruir el espacio transitado. Así, el texto-ciudad se conserva como un espacio de continuas escrituras, las cuales generan lecturas y relecturas.

Por su parte, la ciudad como estructura mental acude a una complejidad amorfa. Esta complejidad, vista desde los recorridos urbanos, no propone un ente unificador. Se presenta como una estructura rizomática, sin un centro definido, sin orígenes exactos. En esa estructura los nodos no tienen niveles de jerarquización; los elementos se conectan desde diversos estados de sentido, conduciendo a una comprensión abierta y siempre en

desarrollo. Lo importante aquí es que cada nodo conecta con otro mediante otro recorrido, en otra dirección o trayecto, abarcando diferentes intervalos de tiempo. En este sentido, recorrer la ciudad es la práctica de leer un texto en ese orden; las imágenes se constituyen como nodos que alteran trayectos planeados, configurando la estructura compleja de pensamiento y sentido de relación con el espacio urbano.

Una estructura rizomática alude a un estado de conexión, heterogeneidad y multiplicidad. Está compuesta de líneas en todas las direcciones, cuyo sentido solo se codifica desde instancias subjetivas. Recorrer la ciudad es participar de esa organización, es «ampliar nuestro territorio por desterritorialización, extender la línea de fuga hasta que se englobe todo el plan de consistencia en una máquina abstracta» (Deleuze & Guattari, 2002, p. 17). Esta máquina es fabricada, no de unidades, sino de dimensiones y de direcciones cambiantes, de capas sobre capas de lectura que se pueden desmontar y montar, conectar y desconectar, alterables y construibles.

La ciudad como palimpsesto ya ha sido tomada para comprender, entre otros, fenómenos geográficos, antropológicos, económicos, urbanos, etc. La propuesta aquí parte de

entenderla como una categoría mental a través de fenómenos de la visualidad, es decir, como un espacio y un tiempo para detenernos en la reflexión, en comprender qué es la ciudad por medio de elementos de memoria, historia, sensibilidad y cultura, que permitan reconstruirla ontológicamente. Es decir, se trata de abordar la ciudad no solo como un espacio transitable o de relaciones económico-sociales, sino como un espacio para ejercer recorridos reconstruyendo su escenario.

La ciudad moderna pretendía ser una ciudad funcional, racional, en la que sus elementos constitutivos orientan al habitante, mediante isotopías espacio-temporales, manteniendo la simbología tradicional. El paisaje urbano postmoderno desconcierta al habitante y lo convierte en un transeúnte, incluso en un viajero por su propia ciudad, a la que contempla con «la mirada del otro». Nos encontramos con antiguas fábricas convertidas en cines, con estaciones convertidas en centros comerciales o en jardines tropicales, paisajes urbanos cambiantes, en una continua búsqueda de la novedad y de lo «exótico». Se rehabilitan los «centros» urbanos deteriorados, convirtiéndolos en zonas turísticas,

en pequeñas ciudades «antiguas» en miniatura, «no lugares» aptos únicamente para «el otro»; el paisaje urbano se modifica como si fuera un palimpsesto, añadiendo elementos intertextuales a modo de collage. (Popeanga, 2009, § 24)

Representación...

En una estancia de investigación en Granada (España) propuse la representación del espacio mental denominado ciudad. La tarea de este objeto es la de contener trazados, composiciones y perspectivas de la producción *Recorridos urbanos, claves para reconstruir la ciudad*. Si pensar la ciudad como un libro (según el argumento de la estudiante de Medicina mencionado al inicio de este documento) ya era difícil, representarla como espacio mental resultaría un poco más complejo. Así que para encaminar la idea sobre la metodología planteada –la de un proceso de producción editorial–, señalaré cada acción como las páginas de un libro dentro de dicho proceso. A continuación expongo las páginas clave en esa perspectiva de reconstrucción.

Página 1

Rafaèle Genet Verney, profesora del Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal de la Universidad de Granada (España), se preocupa por analizar y enseñar la ciudad desde las artes. Ella propuso a sus estudiantes tomar un mapa de Granada y extraer de él la parte de la ciudad que conocían. El resultado fue la recopilación de formatos de papel blanco con diferentes agujeros. De la totalidad del material tomé una muestra de diez trazados realizados por Antonio, Tobías, Pedro, María José, Fátima, Sandra, Beatriz, Marjory, Alicia y Ariadna. Reconstruir la ciudad desde la mirada de otros es posible por ese momento de *reorientación*, es decir, al asumir la postura del espacio no conocido, pero existente. La reconstrucción de la ciudad está dada por medio de la imagen. Con los diez trazados seleccionados propuse componer la primera parte del libro, un espacio con capas y capas de mapas ubicados de manera aleatoria. El punto de comparación solo estaba dado por la transferencia del material topográfico, sobre la capa anterior de lectura.

Página 11

A la par de la creación de esta parte de libro, y como un componente de la reconstrucción del espacio imaginario, solicité generar una imagen hipertexto² de un recorrido urbano a diez personas que no se encontraban en Granada y que no la conocían. Ellos realizaron el recorrido a partir de diez puntos existentes en la ciudad, sobre una porción del mapa digital de Granada que les envié. Junto con el dibujo de su trazado me enviaron también la narración de su recorrido. Arturo, Catalina, Daniela, Elesbaán, Katherine, María, Nicolás, Sabina y Yury compusieron sus propios recorridos. Bogotá, Toluca, Lyon, Santiago de Chile, México y Cartagena fueron los lugares de lectura y escritura. La página 15 contiene uno de los recorridos recibidos.

² El hipertexto es entendido como la herramienta que permite, no solo compartir, sino crear, agregar y conectar información por medio de estructuras no secuenciales, desplazándose por diferentes contenidos. Los relatos visuales, entendidos como discursos de la imagen, generan una estructura hipertextual que nos acerca a la experiencia estética en el entorno urbano. En este sentido, el material visual que se desprende de los relatos visuales se categoriza en la investigación como una imagen hipertexto.

Página 15

Es la primera vez que voy a visitar esta ciudad y lo único que tengo en mis manos es un mapa que alguien me dio. Es algo confuso y poco práctico; solo puedo comprender algunas avenidas que supongo son las principales y muchos cuadros que podrían referenciar algunas casas o vecindarios. Revisando el mapa me llamó la atención un círculo... En mi mente supongo que debe ser como un parque, un coliseo o hasta un enorme centro comercial; pareciera estar como el centro de la ciudad, así que la ruta que trazaré iniciará ahí en ese círculo; trataré de llegar al borde de la ciudad. En la parte de abajo del mapa hay como un puente largo y por la forma en como está dibujado solo puedo suponer que este rodea como algún río. Así que ese será mi destino; pero para llegar allá veo que tendré que cruzar algunas avenidas principales pero, ¿cómo lo haré? Primero, voy a recorrer el lugar inicial para conocer un poco sobre el tráfico y sobre la señalización de la ciudad; seguramente van a ser más útiles que un simple mapa el cual no entiendo

mucho. Tomaré algún bus o taxi y supongo que después usaré el metro como conexión entre los dos puntos. Según el mapa las distancias no están muy lejos, pero en realidad considero que el recorrido me tomará alrededor de un poco más de una hora.

Solo espero que el camino no sea solamente de asfalto sino que pueda encontrar parques o zonas verdes que reflejen la tranquilidad de la ciudad y el esparcimiento de sus habitantes, además de algunas casas y monumentos que revivan la historia del lugar y, ante todo, poder encontrar esos personajes que, además de ubicar al perdido y de servir de guía, dan a conocer esa cultura tan propia del lugar. Espero que con solo ubicar en mi mente un origen y un destino, y trazar sobre el mapa una línea que conecte los dos lugares, baste para que en el fondo de mis pensamientos piense que en realidad no estoy perdida. (Katherine G., Bogotá, D. C., 20 de abril del 2014)

Página 21

Tomé el material de las páginas anteriores y el mapa enviado, y sobre él tejí los recorridos.

Usando cada recorrido, generé un palimpsesto de recorridos urbanos que contiene los trazados de la ciudad imaginaria, un espacio sobre el que se tienen múltiples perspectivas situadas unas sobre otras. Esta imagen conforma la otra parte del libro en cuestión, un libro sobre ese espacio mental (figura 1).

Página 23

Fui con cámara en mano a los lugares señalados para crear el trazado imaginario y le solicité a diferentes transeúntes que tomaran una imagen-registro³ del lugar en el que nos encontrábamos. «—¿Por qué yo?, no soy fotógrafo», «—¿Por qué no la toma usted?, se puede desde aquí sentado...», «—Se ha situado usted en el peor lugar... esto es lo más bonito de la calle», fueron algunos de los comentarios. El papel fue asumido en serio y hasta se atrevieron a situarse en la mitad de la vía para «lanzar la foto». Todos fueron partícipes y conocedores de la ciudad en reconstrucción, una ciudad conformada desde la mirada de otros. La página 160 encierra una reflexión final sobre la práctica.

³ La imagen-registro es otra categoría generada en la investigación y que relaciona específicamente la imagen fotográfica o capturas visuales.

Página 160

Diez lugares que necesitaban ser registrados, cinco fotografías de cada uno era lo planeado. Rodando había salido y rodando continué. En la Plaza de Toros inicié y con miedo me lancé. Una foto que pedí. Miradas y explicación continuaron. Así que sin pretextos se avanzó y una buena conversación sobre los lugares se logró. En la plaza, una, dos, tres, cuatro y cinco tomas, pero no se detuvieron, continuaron y catorce se capturaron. Transeúntes distraídos, atentos, despiertos se presentaron. Esperas que se desesperan, ejercicio que se entiende, otros que no comprenden.

Gente va y gente viene; los seleccionados, colaboran y sonrén. «-Está bien», parece ser la regla, como si fuera una clave para recorrer la ciudad. Pero ¿qué está bien?, ¿la toma, el registro o la lectura? Recorridos esperados e inesperados se mantienen. A algunos les parece divertido, otros son indiferentes. Y la gente de Andalucía se despierta en medio de los recorridos cotidianos. Una reconstrucción desde la mirada de otros. Miradas que se actualizan. Uno, dos, tres y ciento cincuenta y nueve registros-momentos que indican un recorrido, tiempos-marcas y momentos en diferentes instancias.

Página 163

Como una posibilidad de acercarse a la imagen durante el transcurso de este proyecto, me he enfrentado a la imagen desenfocada, ya no como un error de impresión o calidad, sino como una posibilidad de acercarse a otra forma de pensar, a otra instancia del pensamiento que enlaza imagen y conocimiento. De este modo, en una de las zonas de la ciudad he tomado una muestra en video, una muestra en desenfoque, pero que reúne la imagen de la ciudad, una representación de la experiencia estética en la ciudad, como propone Dewey (2008), acontecimientos ligados a la vida cotidiana e insertos en un contexto social y cultural.

Página 166

Usando la *media visual*, descrita por Marín-Viadel y Roldán (2014), uno de los instrumentos de investigación desde un enfoque educativo de las artes a partir de la fotografía, se han superpuesto a modo de capas transparentes las fotografías obtenidas, reconstruyendo el espacio transitado, donde las imágenes con respecto a opacidad y color reflejan los puntos en común de las miradas registradas. La imagen que resulta es «vibrante y compleja, sintetiza todas los enfoques y puntos de

vista de las fotografías (...) es el resultado de lo que ha visto un grupo de transeúntes urbanos» (Marín-Viadel & Roldán, 2014, p. 14).

Página 178. Proyección...

La imagen en movimiento, así como las imágenes logradas desde la media visual, son proyectadas sobre las caras en blanco del espacio recreado, llenándolo de un contenido reconstruido desde lo que ya existía, añadiendo una de las tantas perspectivas sobre la ciudad (figura 2).

Así, reunidas todas estas páginas del texto, lo que recreo es la estructura palimpséstica de la ciudad desde los recorridos urbanos. La ciudad, un espacio mental, reúne todas estas capas de lectura en diferentes dimensiones, desde diferentes posturas, y todas conforman esa imagen urbana que fluye y se mueve desde diferentes nodos. Son registros individuales que en conjunto reconstruyen el concepto de ciudad. La respuesta del ejercicio conforma una imagen poderosa, múltiple y variable de la ciudad.

Figura 1. *Palimpsesto. Imagen-momento, la ciudad espacio mental*



Nota. En la imagen se observa la parte interna del objeto creación de la producción artística, en la cual se encuentran relatos visuales, trazado reconstruido desde el imaginario y la construcción de la estructura palimpséstica de ciudad. © 2014 E. Guerrero.

Figura 2. *Proyección. Imagen-momento, la ciudad espacio mental*



Nota. En la imagen se observa la parte externa del objeto creación de la producción artística, en la cual se proyecta la imagen momento generada desde la media visual empleando el video y la fotografía. © 2014 E. Guerrero.

Las lecturas urbanas que se desprenden de las relaciones propias con la ciudad ayudan a construir esa perspectiva, la cual constituye el lenguaje urbano. Pero no un lenguaje comprendido desde el mundo del texto literal, sino a partir de la imagen. Las lecturas de ese espacio-ciudad componen una estructura que en ningún momento se llena por completo, sino que contempla una extensión multiplicadora de piezas ancladas a un territorio mental (Barthes, 1993).

Estas páginas que describen un proceso de producción son una propuesta para pensar a la ciudad como un libro; por su parte, el texto como conjunto es tomado desde diferentes lecturas de imagen. Y al sobrepasar la dimensión del concepto de libro como objeto material nos desplazamos sobre un espacio de conocimiento, que para este caso se ha denominado *ciudad* y el cual no cesa de reconstruirse desde diferentes dimensiones. El proceso indicado solo se establece como un modelo para pensar la ciudad desde

algunas claves; así, fija una perspectiva sobre el cómo funciona esta máquina y cómo se reconstruye su estructura narrativa basada en elementos de la cotidianidad. Este trabajo de investigación ha sido un proceso de condensación de elementos, donde se han fusionado, solidificado o hasta sublimado posturas del entorno urbano que no cesan de transformarse. Cada vez que se recorre una ciudad se encuentran elementos de un texto que están en constante interacción; pero ya no solamente se presentan de forma física, sino que su química es cada vez más intensa y nos lleva a comprender un nivel mental para reinterpretar y reconstruir un espacio-ciudad que sigue creciendo.

Referencias

- Barthes, R. (1993). *La aventura semiológica*. Barcelona: Paidós.
- Dautremer, R. (2012). *El pequeño teatro de Rébecca*. Madrid: Edelvives.
- De Certeau, M. (2006). *La invención de lo cotidiano II, Habitar y cocinar* (vol. II, 1ª reimp. en español). México D. F.: Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (2002). *Mil mesetas, capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Barcelona: Paidós.
- Marín-Viadel, R., & Roldán, J. (2014). *4 instrumentos cuantitativos y 3 instrumentos cualitativos en investigación educativa basada en las Artes Visuales*. Granada: Universidad de Granada.
- Méndez, L. M. (Presentador). (2012). *Trazo mi ciudad* [Programa de televisión]. Chile: Canal 13 Cable. Recuperado de <http://www.trazomiciudad.cl/>
- Popeanga, E. (2009). Modelos urbanos: de la ciudad moderna a la ciudad posmoderna. *Ángulo Recto. Revista de Estudios sobre la Ciudad como Espacio Plural*, 2(2). Recuperado de <http://www.ucm.es/info/angulo/volumen/Volumen0/articulos01.htm>

Colaboradores

Rafaèle Genet Verney, profesora del Departamento de la Expresión Plástica, Musical y Corporal y del Máster Universitario en Educación y Artes, un enfoque constructorista. Universidad de Granada (España).

Universidad de Granada, estudiantes de IV curso de grado de Educación Primaria 2013-2014, asignatura Didáctica de las Artes Visuales: Antonio García Martín, Tobías Martínez Páez, Pedro Navarrete González, María Jesús Pozo Sánchez, Fátima López Tapia, Sandra Guijarro Aguilera, Beatriz Jaldo Nova, Marjory

Valecillos, Alicia Fajardo Roldán y Ariadna Calvet.

Relatos imaginarios: Arturo Martín, Catalina Vanegas, Daniela Herrera, Elesbaán Campos, Katherine Guerrero, María Paula Penagos, Nicolás Zorro, Sabinas Adonis, Yury Chinome.